

En toda España . . . 1'50 ptas. al mes
Extranjero . . . 30'00 al año

Número atrasado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

Redacción: calle Nueva, 10, teléfono 17.

Administración: Rampe de la Aban-
cancia, 16, teléfono 84

Dirección telegráfica: BIEN - MAHÓN

Fundado en 1. de marzo de 1873. — (Segunda época)

Año LXIII.

Mahón, Viernes 17 de septiembre de 1915

Núm. 72,714.

Preparación e improvisación

Estas palabras pueden leerse en la «Correspondencia de España» del día 6, hacia la mitad de la primera columna de su artículo de fondo. Su verdadero valor consiste precisamente en haber aparecido en dicho estimado colega, que en la parte técnica de la guerra parece inspirado por una personalidad profesional conocedora de su carrera y que conserva serenidad de juicio en sus escritos, aunque se incline, como es lógico, hacia el bando en que está afiliado su país natal.

No ignoramos que venimos siendo tildados de germanófilos, y nada hemos querido hacer para borrar esa sospecha que sobre nuestros trabajos recae. No era deshonorosa, por otra parte, y tranquilos en nuestra conciencia de no haber emitido jamás un juicio ni un comentario que pudiese molestar a los ejércitos de la Cuadruple Entente, seguros de haber guardado siempre los respetos que merecen las desgracias de hermanos de armas a quienes las imprevisiones de sus elementos directores negaron el triunfo, nos pareció inútil justificar actitudes que eran sobradamente claras para el público que nos favorece, único señor a quien procuramos servir y único juez de nuestros actos.

Explicado así nuestro germanismo, nos satisface mucho que el crítico de «La Correspondencia de España» coincida con el modo de ver el problema de la guerra que viene inspirando nuestros juicios.

de reservas que no estaban preparadas para el papel de toros de primera línea. En esto, soamente en esto se fundaba y se fundó nuestro entusiasmo por el Ejército del Kaiser. Sus éxitos los consideramos como la demostración de la eficacia de un sistema que venimos defendiendo hace muchos años en su esencia; sin pedir copias serviles más que en el fondo del asunto.

No sentimos ni hay motivo para sentir la menor repulsión hacia franceses, ingleses, italianos ni rusos. Si alguna cuenta hay pendiente con alguno de ellos, no es esta la ocasión de liquidarla. Y, en cuanto a lo que nuestra querida Patria pueda esperar de cualquier de los beligerantes, sabemos de sobra que las maniobras canchilleras no se inspiran jamás en romanticismos y que sólo se nos otorgará en su día aquello que convenga a los que por su propio interés se transformen en nuestros amigos.

Explicado así nuestro germanismo, nos satisface mucho que el crítico de «La Correspondencia de España» coincida con el modo de ver el problema de la guerra que viene inspirando nuestros juicios.

La reforma del Bachillerato

El señor conde de Estéban Collantes, ansioso de elevar el nivel de la cultura patria y animado de los mejores propósitos, pero equivocadamente nuestro entender en esta ocasión, se propone implantar para que rija ya en el próximo curso, un nuevo plan de estudios en la segunda enseñanza, que, según creemos, ha de levantar grandes y motivadas protestas. La disposición ministerial aparecerá a fines de este mes, cuando ya se han efectuado casi todas las inscripciones de matrícula, que forzosamente habrá que rehacer, cuando muchos colegios de segunda enseñanza han comenzado sus tareas escolares, cuando ya los catedráticos han publicado los programas de sus asignaturas

cuando muchos alumnos han adquirido ya los textos de materias que acaso no han de cursar, cuando sea tarde para corregir deficiencias, en una palabra, cuando p.e. le producirá más hondas perturbaciones.

El nuevo plan comprende dos bachilleratos: uno de Ciencias, que habilitará para cursar Medicinas, Ciencias y Farmacia, y otro de Letras, para las facultades de Filosofía y de Derecho; en parte común de cuatro años, al cabo de los cuales el alumno deberá decidir la elección de carrera, arduo problema que si en el plan de estudios actual, en que se termina el Bachillerato a los diez y seis años, estaba expuesto a frecuentes equivocaciones, lo estará más con el nuevo plan en que la elección ha de verificarse a los catorce y sin poseer más que una cultura sumamente superficial. Proponiase hasta hoy la segunda enseñanza proporcionar al alumno una cultura general, pero sin especializarlo en ningún sentido, pues para eso ya están las Universidades y las Escuelas especiales, cultura que es el medio más eficaz para revelar aptitudes o vocaciones. Con el nuevo plan pierde la segunda enseñanza su carácter propio, y si de esto puede resultar alguna ventaja, cosa muy discutible, son, en cambio, gravísimos los inconvenientes, sobre todo si se parte del pie forzado de limitar la duración del Bachillerato nada más que a seis años. Y es, entre otros inconvenientes, digno de notarse el caso, que será frecuentísimo, de escolares que, habiendo obtenido el título de Bachiller en una de las dos secciones, se arrepientan de no haber escogido la otra, y se vean, por tal motivo, obligados a cursar un nuevo Bachillerato, con el consiguiente retraso de su carrera y los consiguientes dispendios.

El nuevo plan, inaceptable en su conjunto, se agrava además por su desacertado desarrollo: sin entrar en detalles, basta una simple ojeada para notar defectos de bulto en la elección y distribución de las asignaturas: tales son, por ejemplo, el figurar un curso de Física sin ningún precedente de Algebra ni de Trigonometría;

la omisión de la lógica en el Bachillerato de Ciencias, que traerá, como consecuencia, licenciados y doctores que jamás hayan saludado a aquella disciplina; y, finalmente, la admisión de una asignatura titulada «Motores Eléctricos», muy apropiada para la Escuela de Ingenieros industriales pero que no encaja en ningún modo en los estudios de la segunda enseñanza.

Lo más asombroso de la reforma que se proyecta es que regirá solamente en los Institutos universitarios. ¿Por qué esta excepción? Se dice que por razones económicas. Tendremos, pues, tres bachilleratos: el de Letras, que habilitará para el ingreso de dos Facultades (las de Filosofía y Derecho), el de Ciencias, que servirá para tres (las de Medicina, Farmacia y Ciencias); y el actual que permitirá cursar las todas. Como se ve, se establece un régimen desfavorable de excepción para los Institutos universitarios, y los alumnos que tengan la desgracia de cursar sus estudios en estos centros, obtendrán, con mayores trabajos, títulos inferiores por su valor legal a los que logran en los otros Institutos. La consecuencia inmediata de esta censurable excepción, se advierte: los alumnos acogidos a la enseñanza libre, desearán en masa de los Institutos universitarios para trasladarse a los otros, a los privilegiados, a los que conserven el plan de estudios actual. Y también pudiera ocurrir, lo que sería lamentable y debe evitarse a toda costa, es que en vez de esos traslados, surjan, al abrirse las clases, algarras y huelgas escolares entre los que, por quedar sometidos a una desfavorable excepción, se consideran perjudicados. Por otra parte, la subsistencia de dos planes de enseñanza, con diversidad de derechos, unida a las traslaciones de matrícula, que en la mayoría de los casos no podría negarse originaria, tanto en los Institutos universitarios como en los otros, ha de perturbarlos.

Hemos indicado a la ligera sólo algunos de los inconvenientes que saltan a la vista en la reforma que se proyecta, y no es necesario ahondar

más para comprender que será seguro su fracaso; los alumnos perjudicados han de recibir con hostilidad al profesor a lo no li a la ley, ni tanto, como el contribuyente, porque grava el Presupuesto; y el público, siempre suspicaz, a pesar de los nobles propósitos del ministro, puede preguntarse el motivo de la precipitación y la oportunidad con que se la quiere implantar. No satisface, pues, a los anhelos de la opinión, y nadie ha de apañarla, como no sean los que, al amparo de la reforma, obtengan las credenciales de las nuevas y numerosas cátedras que su desenvolvimiento implica.

JAIME ROYO de la CUEVA,
(De «La Voz de Guipúzcoa»).

La Reforma del meniecia

Necesidad de la Vulgarización Científica

(H est également souhaité, que les idées du végétarisme rationnel soient répandues au moyen de conférences, de cours et de brochures, afin d'un faire profiter avant tout la classe ouvrière, qui a tout a gagner en adoptant ce régime. Enquête Scientifique sur les végétariens de B. U. Kellé, M. J. Jolevko et M. N. Vassia Kipiani.)

Con frecuencia, el médico, el higienista y todo el que forzosamente está en contacto con el obrero, puede darse cuenta y apercibirse de la idea tan errónea que tiene este formado de la enfermedad. Para él, todo modo de vivir que no lleve consigo el padecimiento en un grado superlativo, no es enfermedad. Las causas que predisponen o engendran enfermedades que no se manifiestan espontáneamente por síntomas que lleven consigo el padecimiento moral o material, no son consideradas lo suficientemente nocivas para apartarse de ellas.

No es raro encontrar individuos que creen, por ejemplo, que el alcohol perjudica únicamente cuando se toma en demasía. Frecuentemente se

tropezaba con análogos razonamientos erróneos respecto a substancias cotidianas desde antiguo como alimentos de ahorro (café, té, etc., etc.). Es más; los recientes progresos del vegetarianismo, con pruebas irrefutables, no impiden aún que una inmensa mayoría se resista a creer conceptos evidentes como el que, las frutas encierran más principios nutritivos que la carne, y menos tóxicos que los de ésta.

Si interrogamos a uno de estos indiferentes, si profundizamos en nuestras preguntas, pronto veremos que contra lo que él cree, su organismo no está sano. Nos podría servir de ejemplo un enfermo de enteritis crónica. No está malo, puesto que lo que tiene, no debe ser grave. No sufre grandes molestias. Esta es la concepción que obtiene el que le rodea, el que le aconseja o el que le pregunta. Sin embargo, él nota ciertos síntomas, de los cuales no suele hacer caso hasta que se han exagerado, o peor, se han sustituido por otros indicadores de un brote agudo o del paso a otra afección, por lo regular, y por desgracia, de fatales consecuencias.

De todo lo anterior, podremos sacar en consecuencia, que ese estado al que podemos llamar refractario, que presenta una inmensa mayoría, para la más pequeña innovación en el régimen alimenticio, es quizá el obstáculo principal. Esto depende, claro está, de la ausencia de conocimientos científicos de las grandes masas. O mejor dicho, de conocimientos científicos vulgares. Estos existen; pero deben deterrarse para ser sustituidos por otros más modernos. Hay, tenencia a lo primero, pero nadie ignora, ni aún los más despreocupados, el progreso constante de todas las ciencias, en particular la medicina y aun dentro de ella, de la higiene. Pues bien; ¿es lógico, ¿es racional? que a pesar de ello se sigan los moldes antiguos. No. ¿Cómo se puede llegar a evitarlo? vamos a ver. Desde luego, el factor tiempo, el indispensable para todo, ejercerá constantemente esta sustitución de conceptos; pero nuestro

La máquina militar germánica constituye un todo perfecto en que no se ha descuidado ni el más mínimo detalle para su rápido y eficaz funcionamiento. Así lo ha comprobado el inapelable contraste de la práctica, y así lo proclaman los mismos enemigos de Alemania.

El triunfo de este sistema orgánico, que nadie ha logrado copiar, fielmente, representaba la victoria de los métodos previsoros sobre las fantasías del genio y las creaciones improvisadas a que tan aficionados son los países poco disciplinados. Y ese triunfo ya está conseguido, cualquiera que sea la suerte definitiva de la guerra.

Un número abrumador de unidades de cuatro grandes potencias, una de las cuales es tan extensa y poblada como el resto de Europa, no ha logrado sobrepasar la cantidad de fusiles y cañones que el Estado Mayor alemán ha presentado en las operaciones activas.

Ciento un Cuerpos de ejército es una cifra que escapa a la concepción de los más versados en el manejo de las tropas; y esos Cuerpos han entrado en campaña con sus cuadros completos, con todos sus servicios, con abundante dotación de municiones y elementos de combate.

Los que existían en tiempo de paz han ido cediendo parte de sus escollos oficiales y suboficiales a los de reserva y Landwehr, verificándose así una nivelación que permite al alto mando considerar como iguales a todas las fuerzas que conduce.

Esto estaba previsto en las diversas organizaciones; más lo que en Alemania era una verdad y en Austria poco menos, ha resultado una ficción en otros países, cayendo como débil castillo de naipes esas falanjes

— Como queráis, Loredano. El cuarto de Cipriana está en orden; y si deseáis conducirla vos mismo,...

ocho días, cada mañana hago propósito de borronear una página a tu intención, y la página queda siempre en blanco. Pero hoy he tomado una gran resolución. Mi padre está en el casino, mamá haciendo visitas, y me aprovecho de esta circunstancia para conversar largamente contigo. ¡Contigo! ¿y de mí? ¿dónde estás, mi querida Blanquita? No lo sé. Pero una tierna superstición me hace creer que esas tantas líneas te son reveladas en este instante mismo en que las escribo. Separadas, estamos siempre juntas, y mi alma está tan ligada a la tuya, que no puede sucederme nada, dolor o alegría, sin que tú sientas inmediatamente las mismas sensaciones.

